



Patrimonio cultural inmaterial



Organización de las
Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Patrimonio
Cultural
Inmaterial



Patrimonio cultural inmaterial



Organización de las
Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Patrimonio
Cultural
Inmaterial

Campaña trienal para fomentar el interés por el patrimonio vivo de Colombia

Con más de 700 festividades y carnavales tradicionales al año, y unos 67 idiomas y dialectos que han resistido a las migraciones forzosas, los conflictos armados y el deterioro del medio ambiente, el patrimonio cultural inmaterial de Colombia es uno de los más ricos de América Latina. Esta extraordinaria diversidad no es sorprendente, si se tiene en cuenta la diversidad de población colombiana, compuesta por más de 83 grupos nativos y numerosas comunidades de origen africano. Consciente del papel desempeñado por el patrimonio cultural inmaterial en la promoción de la creatividad, la tolerancia y la paz, la UNESCO prestó apoyo en 2002 a una campaña nacional para sensibilizar a las comunidades, organizaciones voluntarias e instituciones científicas y estatales a la importancia que reviste la salvaguardia del patrimonio inmaterial de Colombia.

El proyecto comprendió varios frentes de acción:

- Establecimiento del Comité del Patrimonio Inmaterial (2004), órgano consultivo del Ministerio de Cultura de Colombia que asesora en la elaboración de políticas y la formulación de los criterios por los que se rige la inscripción del patrimonio cultural inmaterial en las listas nacionales.

- Difusión de tres spots de televisión en canales nacionales y regionales, de 40 mensajes en unas 200 emisoras de radio regionales, tanto comerciales como comunitarias, y lanzamiento de una campaña de publicidad en los periódicos más importantes. Sensibilización del público, y en particular de la juventud colombiana, a la importancia de proteger la diversidad cultural de Colombia mediante la elaboración de una estrategia de comunicación centrada en el lema "Muestra quién eres".
- Organización de cinco seminarios regionales para alentar a las comunidades, los encargados de la acción cultural, los grupos indígenas y los profesionales de la enseñanza y la comunicación, a participar activamente en la adopción y aplicación de medidas de salvaguardia;
- Organización del primer Encuentro Nacional sobre Patrimonio Cultural Inmaterial en Medellín (septiembre de 2005), que dio lugar al establecimiento de redes nacionales, y alentó a los encargados de la elaboración de políticas a apoyar la ratificación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.
- Publicación de un folleto educativo y una guía sobre métodos para



Foto © Enrique García

Patrimonio cultural inmaterial

confeccionar el primer inventario del patrimonio cultural inmaterial de Colombia (RIPIC) y concepción de una base de datos compatible con los sistemas nacionales existentes, que facilitó la experimentación de proyectos piloto de inventarios (por ejemplo, la grabación de música y danzas tradicionales en la Región del Gran Magdalena).

- Creación de un sitio web para la difusión de mensajes de sensibilización e información pertinente (enlaces, referencias bibliográficas y datos sobre inventarios) destinados a las autoridades gubernamentales y organismos oficiales

Los dos objetivos principales del proyecto – conseguir la participación del público en general y de los interesados por las medidas de salvaguardia y suscitar el apoyo de los responsables de la elaboración de las políticas y los cargos electos para la protección del patrimonio cultural inmaterial– se alcanzaron en su conjunto.

El carnaval de Barranquilla

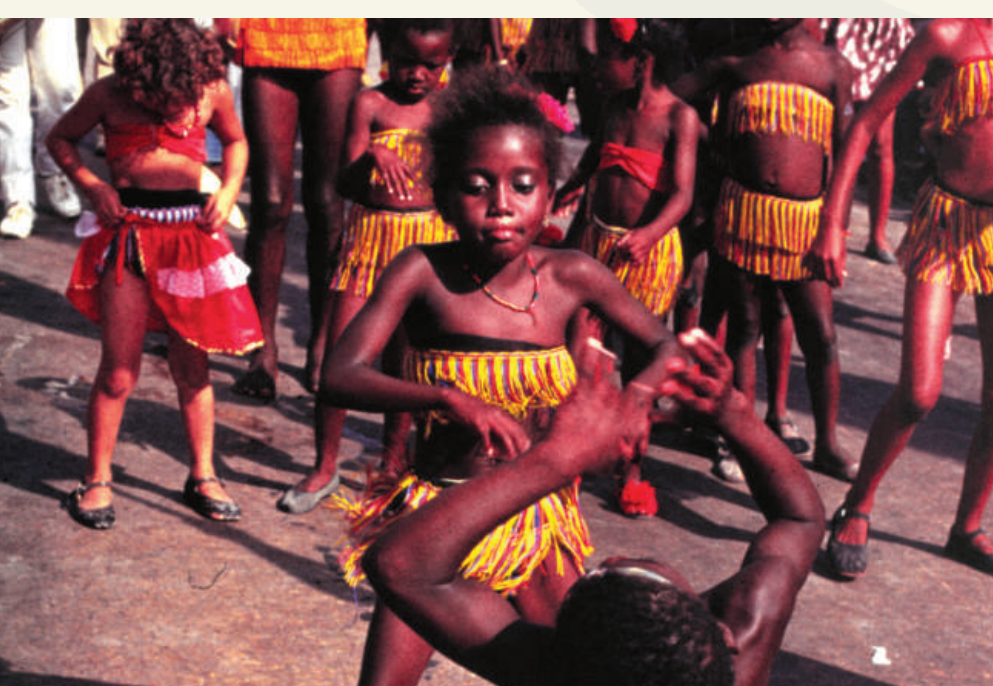


Foto © Ministerio de Cultura de la República de Colombia



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Reactivación de la transmisión entre generaciones del canto polifónico tradicional en Georgia




Foto © UNESCO/Anahit Minasyan



Foto © Peter de Graaf

Patrimonio cultural inmaterial

 *Cantores de coros polifónicos georgianos.*

El canto polifónico –música vocal con dos o más voces melódicas distintas– es una tradición popular presente en todos los aspectos de la vida cotidiana en Georgia, desde las faenas agrícolas hasta las fiestas, pasando por la cura de enfermedades. En las últimas décadas esta tradición, que suele transmitirse de padres a hijos, se ha visto amenazada por diversos motivos, como las dificultades económicas con que tropezó el país a comienzos de los años noventa, que fragilizaron las redes de cantores y limitaron los trabajos de investigación sobre el terreno y la documentación. La enseñanza de esta tradición a las nuevas generaciones por sus mayores también se ha reducido en medida considerable, debido al éxodo del campo a la ciudad y a los escasos recursos dedicados a la enseñanza.

Con la asistencia de la UNESCO, se puso en marcha un proyecto de apoyo a la viabilidad de la polifonía tradicional. Además de las actividades de grabación e investigación, su objetivo principal fue respaldar mediante la enseñanza no formal la transmisión de las técnicas y tradiciones del canto polifónico de una generación a otra. Se abrieron siete centros de música popular en diferentes regiones para dar a conocer mejor esta tradición a los jóvenes. Las autoridades locales

proporcionaron gratuitamente locales para la instalación de esos centros. En cada uno de ellos, maestros veteranos impartieron formación a grupos compuestos por diez a quince jóvenes durante tres años. Para facilitar el aprendizaje de los alumnos, el Centro Internacional de Canto Popular Georgiano no sólo preparó material didáctico, casetes, CD y partituras musicales, sino que también organizó seminarios sobre métodos de enseñanza y manejo de aparatos vídeo de grabación y proyección, retroproyectors, lectores de DVD y grabadoras de minidiscos.

Se logró formar así a un centenar de jóvenes en la práctica de cantos regionales, reactivando la transmisión entre generaciones de la música vocal popular que iba desapareciendo lentamente. Cuatro de los siete centros abiertos prosiguen sus actividades gracias a la financiación de patrocinadores locales. A raíz del éxito conseguido por el proyecto, se creó también una escuela de “krimanchuli” (yodel georgiano) con la ayuda financiera del Centro Internacional de Canto Popular Georgiano y el Patriarcado de Georgia. La mayoría de los alumnos encontraron trabajo al final de los cursos y ahora enseñan el canto polifónico, cantan en coros de iglesias y

crean y dirigen pequeños conjuntos dedicados a la interpretación de cantos regionales en actos sociales o espectáculos. Otra repercusión de más largo alcance del proyecto ha sido la propuesta de integrar la enseñanza del canto polifónico tradicional en los planes de estudio nacionales y encomendarla a los titulados del Centro.

Estas actividades han hecho ver al público la utilidad de salvaguardar esta tradición y el patrimonio cultural inmaterial en general. Debido a la participación creativa y la colaboración creativa de toda una serie de partes interesadas, el proyecto culminó con éxito y ahora sirve de modelo para otras actividades relacionadas con el patrimonio.



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Foro al aire libre sobre el patrimonio cultural inmaterial y la solución de conflictos en Kenya

(Kakamega, 9 de diciembre de 2008)



Foto © UNESCO



Foto © UNESCO

Patrimonio cultural inmaterial

En el oeste de Kenya viven muchas comunidades pertenecientes al segundo grupo etnolingüístico del país, los luhyas. Durante mucho tiempo estas comunidades coexisten pacíficamente entre sí, con sus vecinos, los luos y los kalenjins, y con los grupos de tesos, sabaots y samias que viven del otro lado de la frontera con Uganda. El hecho de que esta región, a veces llamada “tierra de la paz”, haya sufrido tan pocos conflictos se debe posiblemente a los mecanismos tradicionales y usos culturales a los que recurren los luhyas y sus vecinos para zanjar los litigios.

No obstante, en una época reciente se desataron en Kenya tensiones que culminaron en la crisis subsiguiente a la elección presidencial de diciembre de 2007. Los disturbios se cobraron más de 1.000 víctimas y ocasionaron el desplazamiento de unas 350.000 personas dentro de las fronteras del país. Algunas ciudades importantes de la Provincia del Oeste sufrieron pillajes y destrucciones de edificios y una parte de sus habitantes se vio desplazada a otros lugares.

Aunque la situación se ha calmado con el establecimiento de un gobierno de coalición a comienzos de 2008, persiste un clima de sospecha y tensión entre muchas comunidades luhyas. Para coadyuvar a su reconciliación, el Ministerio de Cultura, los Museos Nacionales de Kenya y la Oficina de la UNESCO en Nairobi –en cooperación con comunidades del oeste del país– convocaron un foro al aire libre en Kakamega para promover elementos del patrimonio cultural

inmaterial susceptibles de contribuir a la prevención y solución de conflictos.

Este evento se preparó teniendo presente el espíritu de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003, ratificada por Kenya en octubre de 2007. Este instrumento jurídico internacional reconoce, en su preámbulo, “la inestimable función que cumple el patrimonio cultural inmaterial como factor de acercamiento, intercambio y entendimiento entre los seres humanos”.

El foro al aire libre se celebró el 9 de diciembre de 2008 en el Parque de Muliro de la ciudad de Kakamega. Participaron en la manifestación más de 25 comunidades, con sus jefes y representantes a la cabeza. Se instalaron por todo el parque tenderetes donde se mostraban plantas medicinales, técnicas culinarias tradicionales (ingredientes, platos cocinados y concursos de molienda) y artículos de artesanía con representaciones de escenas de reconciliación. Se invitó a todos los grupos a interpretar *in situ* una danza, una canción o un sainete teatral, en medio del amplio círculo formado por los participantes. El diálogo y los intercambios de los intérpretes con el público, que sumaba unas 8.000 o 9.000 personas, fueron intensos.

En el foro estuvieron presentes el Secretario Permanente del Ministerio de Estado de Cultura y Patrimonio Nacional y el Comisario

de la Provincia del Oeste. Además, se invitó a participar en el foro a grupos de masais (nómadas de la vecina provincia del Valle del Rift que se extiende hacia el sur, hasta los confines de la República de Tanzania) y de tesos (en representación de las comunidades vecinas que viven a ambos lados de la frontera con Uganda) en calidad de testigos y mediadores. También estuvieron presentes miembros de los kalenjins y los luos, que son colindantes con los luhyas.

Se celebraron numerosos actos simbólicos relacionados con la paz y la solución de conflictos: intercambios de obsequios consistentes en muelas de afilar, prendas de vestir y armas; libaciones de “busaa”, brebaje alcohólico fermentado localmente, con pajas largas y finas; formulación de parabienes y menciones de homenaje a otros grupos; comidas en común; alusiones al “murembe” o “milembe”, árbol de la paz; e interpretaciones de canciones conocidas de todos.

Durante los preparativos del foro, el Ministerio de Cultura facilitó la organización de consultas dentro de cada uno de los diferentes grupos y entre éstos. Muchos



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad, y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

estimaron que este foro al aire libre era un modo natural y festivo de ultimar un proceso de reconciliación. En el curso del evento, uno de los jefes presentes anunció la reapertura del mercado regional de ganado en los distritos de Monte Elgon y Bungoma, que se había clausurado a raíz de los disturbios postelectorales, confirmando así la reanudación de las relaciones entre las comunidades interesadas.

El foro al aire libre ofreció también la oportunidad de informar al público de la región sobre los progresos en la confección del inventario del patrimonio cultural inmaterial de la Provincia del Oeste. En el

contexto de los preparativos del foro, en la segunda quincena del mes de noviembre de 2008, cuarenta y cuatro representantes, jefes y adjuntos se reunieron para examinar la Convención de 2003 e identificar elementos del patrimonio cultural inmaterial que sus comunidades consideraban importantes. Hasta ahora se han identificado, entre otros, usos y rituales relacionados con la iniciación, el nacimiento, el matrimonio, la muerte, los alimentos y su preparación, las bebidas, las artes del espectáculo, la gobernanza, la arquitectura, las plantas y fuentes medicinales, las tradiciones orales y los idiomas.



Foto © UNESCO

Patrimonio cultural inmaterial

Programa de alfabetización basado en la enseñanza de la poesía oral tradicional: las mujeres del sector rural del Yemen

Mejorar la capacidad para leer y escribir de las mujeres de las zonas rurales ha sido un motivo de gran preocupación en el Yemen. En el pasado se habían organizado varios cursos de alfabetización para ellas, pero con escaso éxito. Una investigación para determinar por qué el proyecto no obtenía resultados positivos llegó a la conclusión de que la enseñanza impartida no se adaptaba a su vida cotidiana. Debido a ello, el interés por los cursos no se mantenía. Las clases, que promovían la alfabetización como instrumento del desarrollo, propugnaban en definitiva un sistema económico moderno en detrimento de las actividades tradicionales del pastoreo y la pesca. Las educandas se desalentaron al ver que con frecuencia se hacía caso omiso de sus conocimientos prácticos tradicionales de agricultura.

Para animarlas y mantener vivo su interés por el aprendizaje de la lectura y la escritura, el curso empezó a prestar especial atención a la poesía oral. Se preparó un nuevo programa – “A la alfabetización por la poesía” – inspirado en el importante papel que tiene la poesía oral para la sociedad yemení, en la que la gente recurre a poemas breves y proverbios rimados para expresar sus sentimientos profundos y sus opiniones. Por ejemplo, las mujeres yemeníes componen canciones y las cantan durante las labores domésticas o las faenas del campo.

El programa se inició incitando a las mujeres a debatir temas de su interés. Después, las educandas compusieron poemas y proverbios, los copiaron en hojas de gran tamaño y los fijaron en la pared. Sus palabras se plasmaron así en textos en los que aprendían a reconocer las letras del alfabeto, primer paso para aprender a leer y escribir. También se imprimieron esos textos y se distribuyeron entre las mujeres para que aprendieran a leer sus propias palabras en letra impresa. Cada clase era distinta de la anterior, porque el material didáctico dependía de las propias educandas. Al término del programa, cada participante recibió una compilación encuadernada de los textos compuestos.

Los resultados del proyecto piloto fueron notables. La tasa de deserción fue baja, y la de éxito alta: el 72% de las educandas en la primera fase, y el 63% en la segunda, aprendieron a leer y escribir, y casi todas expresaron el deseo de proseguir su educación. Una consecuencia de mayor alcance de este programa fue que estas mujeres gozaron de mayor respeto en sus familias, al mismo tiempo que se acrecentó el interés de la comunidad por la educación de las mujeres adultas en general. Las mujeres que habían asistido a los cursos empezaron a participar activamente en las elecciones nacionales, compusieron poemas sobre diversos temas y algunas incluso

inventaron nuevos géneros poéticos. El éxito del programa revistió especial importancia porque la tradición de la poesía femenina, a menudo cantada, se ve cada vez más amenazada por los nuevos medios de comunicación y las actitudes neoconservadoras que subestiman el mérito de las canciones y los relatos tradicionales de las mujeres.

“A la alfabetización por la poesía” es un ejemplo de proyecto en el que la utilización de las expresiones orales tradicionales consiguió suscitar en los educandos, y en particular en las mujeres, un gran interés por la educación de adultos. Ésta, a su vez, revigorizó las tradiciones orales en peligro y les confirió un mayor valor.

Más información sobre este proyecto en: www.najwaadra.net/literacy.html

Texto publicado con la amable autorización de Najwa Adra



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

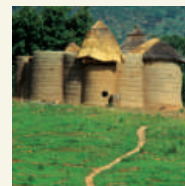
Salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial mediante un turismo cultural sostenible: el ejemplo de los batamariba de Kutammaku (Sitio del Patrimonio Mundial en Togo)

En Kutammaku, paisaje cultural del nordeste de Togo que llega hasta la frontera con Benin, viven los batamariba. Sus casas con torres de tierra, las “takyientas”, se han convertido en un símbolo de Togo. Kutammaku es un ejemplo notable de sistema tradicional de asentamiento humano vivo y en evolución, con ceremonias rituales, tradiciones y expresiones estrechamente vinculadas a la naturaleza. Los batamariba viven con arreglo a normas tradicionales estrictas que definen espacios rituales, manantiales, rocas, bosquedillos sagrados o emplazamientos destinados a determinados usos culturales, como ceremonias de iniciación. Algunas partes de las “takyientas” desempeñan un importante papel en diferentes ceremonias y representan el cosmos de los batamariba.

La inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial en 2004 trajo consigo muchos cambios, y el turismo masivo irrumpió en Kutammaku, alterando el modo de vida del pueblo batamariba. Para salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial de esta población –incluido su idioma, el litammari– se preparó un proyecto piloto de dos años de duración con la participación de la comunidad batamariba y en estrecha cooperación con los Ministerios de Cultura y de Enseñanza Primaria y Secundaria de Togo.

Uno de los principales objetivos del proyecto es promover un turismo sostenible que respete las tradiciones locales. Se levantó y publicó un mapa de los sitios sagrados de cada aldea de Kutammaku, para impedir que los turistas deambularan por ellos. Se construyó un modelo de “takyienta” para que los turistas tuvieran acceso gratuito a ella y conociesen el hábitat de los batamariba. Se seleccionó y formó a un número determinado de

nativos para hacer de ellos guías turísticos que acogieran a los visitantes y les explicasen su cultura. Los turistas, investigadores y todos aquellos que deseen filmar a los batamariba tienen ahora a su disposición una documentación informativa que les invita a observar una conducta acorde con las normas culturales que rigen en Kutammaku. Esta información sobre un comportamiento culturalmente adecuado contribuye a promover un turismo respetuoso del patrimonio material e inmaterial de los batamariba, al tiempo que da a conocer su riqueza.



Patrimonio cultural inmaterial



Las dos fotos de la página © Dirección de Museos, Sitios y Monumentos de Togo

Es de esperar que este planteamiento, que combina la salvaguardia del patrimonio material e inmaterial, contribuya a la preservación del paisaje cultural de Kutammaku y ayude a la comunidad batamariba a seguir transmitiendo sus conocimientos y técnicas tradicionales a las generaciones futuras.

Batamaribas practicando artes adivinatorias al pie de una “takyienta”.



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Documentación y revitalización del teatro de marionetas de Tham Roc (Viet Nam)



Foto © Museo de Etnología de Viet Nam

Patrimonio cultural inmaterial

Ma Quan Chon y Ma Qang Eng aprendiendo a manejar las marionetas de varillas en la aldea de Tham Roc.

Además del emblemático teatro de marionetas sobre el agua, en Viet Nam existen otras tradiciones locales de teatro de títeres menos conocidas, entre las que figuran las marionetas de varillas de los tay de la aldea de Tham Roc, situada en la provincia de Thai Nguyen, al norte de Hanoi. Este arte tradicional, que data por lo menos de cinco generaciones atrás, no se practicaba ya desde hacía varias décadas hasta que en 1997 el Museo Etnológico de Viet Nam encargó un juego de marionetas para su colección. Este interés por su teatro de títeres hizo que los habitantes de Tham Roc se planteasen la posibilidad de reanudar sus representaciones.

Un investigador tay del Museo, La Cong Y, propuso que el Departamento Audiovisual realizase una película etnográfica sobre esta tradición. El Museo obtuvo el apoyo financiero de la oficina en Hanoi de la Fundación Ford, y algunos de miembros del personal recibieron enseguida una formación sobre documentación y montaje de vídeos. Se formó así un equipo que fue a trabajar a Tham Roc en 1999.

El primer obstáculo con que se tropezó fue que en la aldea se habían dejado de

dar representaciones de este teatro de marionetas porque, en la oleada de ardor revolucionario de los años cincuenta, se había considerado un vestigio de la superstición ancestral. Por fortuna, algunos aldeanos habían embalado cuidadosamente las marionetas en cajones de madera y las habían escondido entre las vigas del techo de una casa perteneciente a un anciano de la localidad. Los custodios de la tradición explicaron al equipo de filmación que los aldeanos se resistían a sacarlas de su escondite porque temían que las divinidades tutelares de las marionetas pudiesen ofenderse. Hubo que celebrar ceremonias especiales para poder abrir los cajones y utilizar de nuevo las marionetas.

Finalmente, las marionetas salieron a la luz para cobrar nueva vida ante las cámaras. El vídeo etnográfico necesitaba un foco narrativo y no podía haber otro mejor que la primera representación de las marionetas tay de Tham Roc después de varios decenios. Los aldeanos se pusieron manos a la obra con entusiasmo y los abuelos enseñaron a los nietos –y por primera vez a las nietas– a manejar las marionetas y narrar los relatos ancestrales. La función de

teatro grabada para el Museo no fue la última: animados por el éxito del vídeo, los titiriteros de Tham Roc dieron luego varias representaciones en su provincia natal y en el Museo Etnológico de Hanoi.

El director del museo, Nguyen Van Huy, dice que “las técnicas tradicionales de fabricación y manejo de las marionetas revivieron... y el vínculo entre los miembros de la comunidad se reforzó”. Todo esto fue posible gracias a un proyecto de documentación etnográfica.



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

El valor actual de las grabaciones antiguas: el ejemplo de Papua Nueva Guinea

A finales de los años noventa, la Academia Austríaca de Ciencias de Viena, colaboró con el Instituto de Estudios sobre Papua Nueva Guinea para generalizar el acceso a la colección de grabaciones sonoras de Papua Nueva Guinea depositadas en el Phonogramm Archiv. El año 2000, la Academia publicó un estuche con cinco CD de música, relatos y otros materiales lingüísticos y un CD complementario en el que se presentaba la documentación original con una traducción al inglés de 223 páginas, actualizada con información pertinente sobre los autores de las grabaciones y la importancia de las colecciones.*

El antropólogo austriaco Rudolf Pösch grabó la mayor parte del material en tres regiones distintas de Nueva Guinea entre 1904 y 1906. Existen también grabaciones de la voz de un adolescente de Papua Nueva Guinea, realizadas en Europa en 1907 por Fr. Wilhelm Schmidt, y otras efectuadas en Papua Nueva Guinea en el periodo 1908-1909 por Fr. Josef Winthuis, que fue el primer misionero que llevó a cabo grabaciones in situ en este país. El estuche de CD se distribuyó a instituciones y centros culturales de Papua Nueva Guinea, y se le dio publicidad a través de los periódicos y las emisoras de radio locales. Hasta entonces pocas personas conocían la existencia de esas grabaciones históricas, y el interés por esos materiales y su utilización habían sido limitados, pero ahora los lingüistas y musicólogos pueden aprovecharlas, comparando esas grabaciones con las prácticas actuales. De especial importancia es la primera grabación del tok pisin, lengua franca de Nueva Guinea que hoy en día es el idioma más hablado del país.

Algunas de las grabaciones documentan cantos ceremoniales que han dejado de interpretarse, porque fueron prohibidos por los misioneros o reemplazados por ceremonias de grupos vecinos. Hoy en día esas tradiciones sólo se recuerdan de modo muy fragmentario. Las grabaciones, complementadas por fotografías tomadas

durante esos primeros trabajos sobre el terreno, sirven también para reconfirmar las prácticas de interpretación contemporáneas, aportando pruebas documentales de que algunas tradiciones se conservan correctamente.

Como los nombres de los cantantes están consignados, muchos miembros de las comunidades pueden oír la voz de sus antepasados. Por último, grupos de intérpretes locales utilizan las grabaciones con vistas a animar a los ancianos de las aldeas a recordar las prácticas interpretativas de su juventud para poderlas transmitir luego a las jóvenes generaciones. Sin estos ejemplos grabados como punto de partida, esos esfuerzos de revitalización serían prácticamente imposibles.

Estas antiguas grabaciones conservadas en las antípodas son muy importantes hoy para Papua Nueva Guinea, ya que se

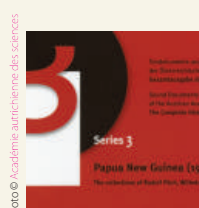


Foto © Akademie österreichischer sciences.

Patrimonio cultural inmaterial

refieren a tradiciones que de otro modo se habrían perdido y reafirman tradiciones ancestrales. Las personas cuyas voces se grabaron han muerto hace mucho tiempo, pero su conservación ha permitido que sigan siendo una fuente de inspiración múltiple para sus descendientes.

Texto publicado con la amable autorización de Don Niles (Instituto de Estudios de Papua Nueva Guinea) y Dietrich Schüller (Academia Austríaca de Ciencias)



Foto © Rudolf Pösch/Phonogrammarchiv – Academia Austríaca de Ciencias

📍 *Hombres de la etnia baifia cantando ante un fonógrafo. Fotografía hecha durante las grabaciones efectuadas por Rudolph Pösch con un fonógrafo 524 (Cabo Nelson, 12 de noviembre de 1905)*

* *Tondokumente aus dem Phonogrammarchiv der Österreichischen Akademie der Wissenschaften. Gesamtausgabe der historischen Bestände 1899–1950. Series 3: Papua New Guinea (1904–1909). Dietrich Schüller (compilador); comentario de Don Niles (<http://www.oeaw.ac.at/verlag>).*



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Salvaguardia los juegos de mesa de los afares y somalíes del Cuerno de África



Foto © UNESCO / Fumiko Ohinata

Patrimonio cultural inmaterial

☞ *Demostración del juego tradicional "Ri'yo Ka Dhalis" en la inauguración del proyecto (febrero de 2007)*

Desde hace mucho tiempo los juegos de mesa tradicionales son un importante pasatiempo en las sociedades nómadas del Cuerno de África. Pero ahora su práctica y transmisión se hallan en peligro debido a la creciente urbanización y los efectos de la mundialización.

En 2007, la UNESCO atendió a este problema con un proyecto de revitalización de la práctica de esos juegos tradicionales entre todos los grupos de edad. Con vistas a la preparación del proyecto, el Centro de Estudios e Investigaciones de Djibuti llevó a cabo una serie de trabajos sobre el terreno en diferentes partes del país, entrevistando a jugadores versados y recogiendo información sobre la práctica, función e historia de los juegos. Sobre la base de esta investigación, la asociación local Paix & Lait creó un estuche modelo con todo el material necesario para practicarlos.

En diciembre de 2007, el Ministerio responsable de los asuntos culturales organizó el primer torneo nacional de juegos de mesa tradicionales. Ciento veinte jugadores fueron seleccionados tras los certámenes regionales de clasificación previos al torneo, que tuvo un amplio eco en los medios de comunicación nacionales.

El entusiasmo por los juegos aumentó. La asociación Paix & Lait organizó en la Universidad de Djibuti y en centros docentes de secundaria de diversas partes del país una serie de talleres en los que jugadores experimentados enseñaron a jugar a los jóvenes, utilizando el estuche modelo y aprovechando la ocasión para debatir sobre el valor y la función de estos usos

del patrimonio cultural inmaterial. También se alentó a los estudiantes a seguir practicando esos juegos en sus actividades extraescolares. Al término del proyecto los participantes evaluaron los resultados y examinaron las estrategias que se pueden aplicar en el marco de un plan nacional de salvaguardia de los juegos tradicionales de los afares y somalíes.

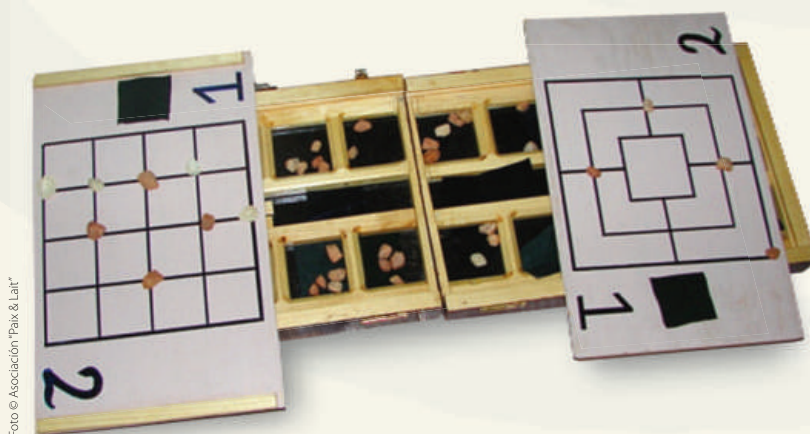


Foto © Asociación "Paix & Lait"

☞ *Maletín con todo el material necesario para practicar los juegos tradicionales del Cuerno de África.*



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Bancos de moneda tradicional en Vanuatu

En Vanuatu, algunos objetos como los colmillos de cerdo, las esteras tejidas y los collares de conchillas marinas poseen un valor cultural ampliamente reconocido. También tienen un valor económico, porque se utilizan como moneda tradicional en la economía local, y confieren prestigio social.

En 2004, el Centro Cultural de Vanuatu (VKS) puso en marcha un proyecto destinado a reforzar y promover un sistema bancario que no estuviera basado en el dinero corriente, sino en los bienes de valor tradicionales. Con la ayuda de la UNESCO, se distribuyó entre personal voluntario local del VKS, compuesto por miembros de la comunidad deseosos de participar en el proyecto, material necesario para la subsistencia económica a nivel local consistente en cercas y alambradas de pinchos para pocilgas. Los participantes pagaron ese material con los objetos que sirven de moneda tradicional, contribuyendo así a fomentar su producción y a revitalizar usos y valores tradicionales de Vanuatu.

Un estudio sobre el terreno determinó primero qué comunidades podrían prestarse mejor a la aplicación del sistema de intercambio con moneda tradicional. Luego se prepararon estrategias para promover la producción de los diferentes bienes de valor tradicionales y su intercambio. Se organizó una campaña nacional para dar a conocer mejor las funciones y los valores de la economía tradicional. El gobierno de Vanuatu proclamó 2007 "Año de la Economía Tradicional", con lo cual se consolidó la toma en cuenta de los sistemas económicos ancestrales en las políticas gubernamentales y la salvaguardia de los conocimientos y prácticas inherentes a los mismos. Gracias a la participación de los jefes de las comunidades locales y los representantes del Gobierno, el proyecto fue un éxito. El VKS supo aprovechar con dinamismo su excepcional red de trabajadores sobre el terreno –la red asociativa más extensa de Vanuatu y la red cultural de base más eficaz de toda la región del Pacífico– para hacer extensivo el proyecto a todo el país.



Foto © Kirk Huffman

El jefe Paul Hubwehubwen de la región de Pentecostés Norte, Presidente del Consejo Nacional de Jefes de Malvatumauri, ostentando colmillos de cerdo, esteras "bari nemea" y collares de conchillas "homu" (Port Vila, septiembre de 2004)

Patrimonio cultural inmaterial



Foto © Kirk Huffman

Desfile celebrado el 18 de noviembre de 2006 en Port Vila (Vanuatu) para festejar la proclamación oficial por el gobierno del "Año de la Economía Tradicional" (2007)



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Documentación del patrimonio musical en Hungría

Después de más de 100 años de investigación y documentación, los archivos de los países de Europa oriental han acumulado un enorme volumen de grabaciones musicales de música tradicional con su correspondiente documentación fotográfica, audiovisual y escrita. La Convención de la UNESCO de 2003 impulsó el estudio de los nuevos usos que podían darse a estos archivos, aparte de sus funciones tradicionales de material para la investigación y la enseñanza. La documentación contenida en ellos se está utilizando cada vez más para consolidar o revitalizar las tradiciones musicales o coreográficas de las comunidades interesadas.

El Instituto de Musicología de la Academia Húngara de Ciencias, junto con otras academias europeas asociadas, está preparando un proyecto titulado "Archivos musicales abiertos en Internet" para ofrecer al público en general un acceso fácil y

gratuito a esas valiosísimas bases de datos musicales y coreográficos. El "Sistema Bartók", que ya está incorporado al sitio web del Instituto, contiene más de 14.000 canciones tradicionales, acompañadas de la información correspondiente, que fueron compiladas entre 1896 y 1940 por Béla Bartók y Zoltán Kodály, así como por sus colaboradores y sucesores. La base de datos "Publicaciones sonoras musicales" de ese mismo sitio web contiene otras 6.000 canciones y melodías tradicionales publicadas en discos microsuro, cintas magnetofónicas, casetes y otros soportes entre 1950 y 2000.

El motor de búsqueda de la base de datos cuenta con un instrumento cartográfico para ayudar a las comunidades a encontrar las expresiones musicales de sus respectivas regiones. Los visitantes del sitio pueden escuchar o descargar todas esas expresiones musicales. Las bases de datos en línea son visitadas con frecuencia



Patrimonio cultural inmaterial

por comunidades que integran paulatinamente documentación antigua sobre la música en los programas escolares y culturales. A su vez, los miembros de las comunidades proporcionan documentación actual sobre expresiones musicales contemporáneas.

György Martin grabando una canción popular interpretada por una gitana húngara.



Foto © Archivos Bartók del Instituto de Musicología de la Academia Húngara de Ciencias



Foto © Archivos Bartók del Instituto de Musicología de la Academia Húngara de Ciencias



Foto © Archivos Bartók del Instituto de Musicología de la Academia Húngara de Ciencias

Béla Bartók en viaje por la localidad anatolia de Jürük (Turquía) para compilar música tradicional.

Béla Bartók escuchando y transcribiendo una grabación fonográfica de música popular.

Texto publicado con la amable autorización de Laszlo Felföldi, Instituto de Musicología de la Academia Húngara de Ciencias



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

La tradición del teatro bailado Cocolo en la República Dominicana



Foto © Diego Félix



Foto © UNESCO

Patrimonio cultural inmaterial

 *Desfile callejero en el Primer Festival de Cultura Cocolo celebrado en San Pedro de Macorís (República Dominicana).*

La tradición del teatro bailado Cocolo nació a mediados del siglo XIX entre los trabajadores inmigrantes caribeños de habla inglesa que se habían instalado en la República Dominicana. Esa comunidad, que mantuvo su diferenciación lingüística y cultural, fundó sus propias iglesias, escuelas, sociedades de beneficencia y mutuas asistenciales. Las representaciones de teatro bailado constituían su forma de expresión cultural más singular. Esta tradición, que mezcla la música con la danza, se inspira en fuentes estilísticas africanas y elementos tomados de tradiciones europeas.

Las representaciones del teatro Cocolo solían celebrarse en Navidad y el día de San Pedro, así como en los carnavales. Los actores mezclaban temas y espectáculos de muy diversas culturas: villancicos navideños, mascaradas y escenificaciones teatrales de relatos o temas conocidos, por ejemplo "David y Goliat", "Moko-Yombi" o "indios y vaqueros".

Actualmente, los descendientes de los cocolos se han integrado plenamente en la sociedad dominicana y se han dispersado por todo el país. Aunque los ancianos de la comunidad continúan hablando el inglés del Caribe en el hogar, la mayoría de sus miembros

hablan español, lo cual ha puesto en peligro la supervivencia del teatro bailado Cocolo. Sólo subsiste una compañía de actores veteranos dedicada a transmitir la tradición a las jóvenes generaciones. La UNESCO, en estrecha cooperación con los miembros de la comunidad, elaboró un proyecto para contribuir a la revitalización de esta expresión cultural tradicional. Su objetivo era mejorar las condiciones para su uso, haciendo que obtenga un mejor reconocimiento y un mayor respaldo financiero.

El principal evento proyectado fue un festival que se celebró por primera vez en diciembre de 2007 en la localidad de San Pedro de Macorís, cuna bicentaria de la historia de los cocolos. Bautizado "Good Morning Wavaberry" por el título de una canción tradicional de los cocolos, el festival puso de relieve la contribución de éstos a la cultura dominicana y ofreció a la comunidad la oportunidad de debatir qué estrategias se debían adoptar para salvaguardar sus expresiones culturales y darlas a conocer a nivel nacional. Otro paso de vital importancia fue el registro jurídico de la comunidad cocola, que a la larga podría garantizar el estatuto oficial de los depositarios de la tradición y su reconocimiento en la sociedad dominicana.



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Shashmaqom: la salvaguardia de un patrimonio común (Uzbekistán y Tayikistán)

Shashmaqom es la tradición musical clásica del Asia Central que se viene desarrollando desde hace más de diez siglos en los centros urbanos del Tayikistán y el Uzbekistán actuales, y que está estrechamente vinculada a las ciudades de Bukhara y Samarcanda. La palabra *shashmaqom* significa "seis maqoms" y *maqom* es el nombre con el que se designa una composición musical en la que se combinan la música instrumental y el canto. Uno o varios cantantes son acompañados por una orquesta de laúdes, violines, panderos y flautas.

La práctica de la música *shashmaqom* requiere una formación especial basada en la transmisión oral del maestro al discípulo, porque el sistema de notación musical clásico sólo puede reproducir su estructura básica. A partir de los años 70, muchos de sus intérpretes tomaron el camino de la emigración. Una vez lograda su independencia en 1991, Tayikistán y Uzbekistán arbitraron medidas para salvaguardar esta música, pero solamente unos pocos intérpretes han conservado los estilos locales.

En 2005, la UNESCO inició un proyecto bienal que comprendía programas de formación y de maestría, la fabricación de instrumentos con técnicas tradicionales, la preparación de un inventario, una ayuda

para trabajos de archivo y la publicación de trabajos de investigación y grabaciones sonoras.

Un aspecto destacado del proyecto fue la organización conjunta por Tayikistán y Uzbekistán de un festival internacional de intérpretes de *shashmaqom* en noviembre de 2006, que tuvo lugar en Dusambé, la capital de Tayikistán. La actuación conjunta de artistas tayikos y uzbekos hizo del festival una celebración del diálogo cultural y el entendimiento mutuo. Los medios de comunicación informaron ampliamente del festival, que fue seguido de una mesa redonda sobre la salvaguardia de las tradiciones de la música *shashmaqom* en la que participaron estudiosos, intérpretes y compositores de los dos países.

El proyecto congregó a intérpretes de *shashmaqom* de ambos lados de la frontera, lo cual contribuirá a su continuación en el futuro. También dio lugar a la organización de cursos de maestría dedicados a la interpretación y fabricación de instrumentos. La labor de confección de inventarios y de formación para efectuarlos se ha iniciado ya en el Conservatorio Nacional Tayiko de Dusambé y en el Instituto de Investigación de Bellas Artes de Tashkent, en Uzbekistán.



Foto © UNESCO

Patrimonio cultural inmaterial



El tanbur, laúd de mástil largo muy utilizado en la música shashmaqom



Foto © Comisión Nacional de la República de Uzbekistán para la UNESCO



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Patrimonio Cultural Inmaterial

El patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos, infundiéndoles un sentimiento de continuidad e identidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

Foto © Comisión Nacional de la República de Uzbekistán para la UNESCO

